

Tiburones

CUANDO LOS
AMENAZADOS,
SON A QUIENES
LES TEMEMOS...



Por
Flavia Irusta y Manuela Vallejos
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP.

En nuestro país, existen alrededor de 100 especies de peces cartilaginosos, o sea, tiburones, rayas y quimeras. Es un grupo de animales que se caracterizan por poseer un esqueleto enteramente de cartílago, característica que los hace únicos y a su vez, es el motivo por el cuál, hoy su existencia, está seriamente comprometida.

Los tiburones son predadores tope y cumplen un imprescindible rol en los océanos. Si ellos desaparecen, las poblaciones de peces y crustáceos de las cuales se alimentan, aumentarían en número generando así un caos en las poblaciones que habitan nuestros mares, desencadenando eventos que sólo se han medido a escala local, pero que no se sabe a ciencia cierta cómo afectaría la salud de nuestros mares, pero si se sabe, que si desaparecen, afectarán la economía pesquera mundial.

Sin embargo, parece que no todos lo entienden de esta manera y actualmente en todo el mundo, el 30% de las 450 especies de tibu-



Tiburón de Arrecife (*Carcharhinus perezi*), especie de Centroamérica, donde se practica el buceo con tiburones, siendo esta una de las actividades que mayores ingresos económicos genera en los países donde se realiza. De esta manera, se ha encontrado una opción que resulta beneficiosa tanto para las personas como para los tiburones, y siendo quizá, una de las mejores herramientas para trabajar en pos de la conservación.

rones, presentan graves grados de amenaza, peligrando su subsistencia, siendo ilógico que en 50 años, a causa de la avaricia humana, se extingan especies que habitan nuestros mares desde hace 450 millones de años.

En la actualidad, las principales amenazas son la sobrepesca y el aleteo. Los tiburones son animales que llegan a la madurez sexual luego de cumplir 5 o 25 años de edad dependiendo de las especies y en su mayoría, tienen pocas crías por vez y largos períodos de gestación o incubación, que puede llegar hasta 1 año. Esta particular característica, es una de las que atenta con la supervivencia de las especies.



Tiburón Gatopardo (*Notorynchus cepedianus*) especie típica de las costas argentinas, en la provincia de Buenos Aires es obligatoria su devolución con vida en la práctica de pesca deportiva, no así en el resto de la costa del país.



Tiburón Gatuza (*Mustelus schmitti*), es la especie más común de nuestras costas, y por esto, sobre la que más se ha ejercido presión pesquera, llevando a una considerable disminución de su población.

Se estima que más de 200 millones de tiburones son asesinados cada año en todo el mundo, cifra que se desprende de los informes oficiales de capturas y desembarcos publicados por la FAO. Aunque esta cifra no incluye los tiburones muertos por descarte, por pesca deportiva y obviamente, por pesca ilegal y la pesca que algunos países, no declaran ante este ente.

El aleteo, práctica que consiste en capturar tiburones, subirlos a la embarcación, cortarles las aletas dorsales, pectorales y caudales, tanto a tiburones adultos como juveniles (y recientemente se ha registrado en recién nacidos), para luego arrojarlos nuevamente al mar mientras aún están vivos y que si bien es una práctica que se comenzó a prohibir en estos últimos años en varios países, incluida Argentina, sigue siendo una de las prácticas más difíciles de controlar.

En marzo de este año, se incluyeron en el Apéndice II de CITES, nuevas especies de tiburones, esto significará un mayor control sobre

su comercialización. En total, está reglamentada la comercialización mundial de tiburones blanco, ballena, peregrino, sierra, martillo, oceánico, marrajo y manta rayas.

Pero China emitió su reserva en el cumplimiento de las mismas. Esto significa, que seguirán comercializando (comprando) tiburones como lo venían haciendo previo a la 16ª Convención de CITES de marzo pasado.

China es el principal consumidor de productos de tiburón, la mayor demanda es de aletas para elaborar una delicatessen de antigua tradición: la sopa de aleta de tiburón, que no tiene ningún valor nutritivo, solo brinda status social a quien la consume debido a que en épocas pasadas era un plato de la realeza y de la alta sociedad, pero debido al aumento de la población que aumentó sus ingresos económicos, es un plato de elevada demanda y su precio oscila en los 100 dólares el plato.



Carcasas de tiburones en un acopiadero de Kesennuma, Japón. Las aletas fueron extraídas para su posterior comercialización por separado, siendo esta la parte del tiburón de mayor demanda.



Tiburones Gatuza (*Mustelus spp*), capturados por pesca industrial en todo el mundo, siendo ésta una de las principales amenazas sobre todas las especies de tiburones y otras especies marinas.

Argentina ocupa los primeros 5 lugares en el abastecimiento de tiburón al mundo, desembarcando en toda la costa del país, alrededor de 30.000 a 40.000 toneladas de condriktios al año, siendo el principal destino el mercado internacional, aunque no se conocen las cifras oficiales del consumo interno. Además, Argentina no posee legislación que proteja a nuestros tiburones como ocurre con otros animales de fauna silvestre, ya que son considerados simplemente recurso

pesquero. Además las políticas económicas y los compromisos internacionales comerciales con China y Brasil, incentivan su captura y comercialización. Las reglamentaciones vigentes que existen, apuntan a devolver con vida 5 especies de tiburones en la costa bonaerense, capturados por pescadores deportivos, como así también, la devolución por parte de la flota comercial, de individuos capturados con vida que midan más de 1,60 mt, de largo. Sin lugar a dudas, falta mucho

camino por recorrer, tanto para las más de 90 especies de cartilaginosos como para el resto de la costa argentina. Sin embargo, se vislumbran pequeños destellos de intenciones de conservación. En algunos lugares de nuestra costa patagónica, clubes de pesca han optado por practicar la pesca con devolución sin contar necesariamente con una reglamentación. Y pensamos que cada tiburón vivo en el mar, cuenta. También se aprecia a nivel general,

mayor conciencia de la población cuando se entera que en las pesquerías del barrio, el gatozo, el cazón, el lomito de atún, el angelito, el pollo de mar, son tiburones de nuestro país y que atraviesan un grave problema de conservación y al alto riesgo de ingestión, ya que se han detectado altos niveles de mercurio y neurotoxinas en carne y cartílago, deciden no consumirlo.



Cazón (*Galeorhinus galeus*), pero que también figura en el cartel como Gatuзо (*Mustelus schmitti*) especie autóctona, dejando en clara evidencia el desconocimiento sobre las especies presentes en nuestro país, como así también la mala publicidad generada gracias a Hollywood.

Como así también dejan de consumir las pastillas de cartílago de tiburón al saber que no hay estudios científicos que avalen su efectividad.

Por estas razones, creemos que la clave para revertir esta situación, es la educación y la difusión, cualquiera sea el lugar que ocupemos en la sociedad, todos podemos aportar nuestro granito de arena para que nuestros tiburones, sigan surcando nuestros océanos.

Flavia Irusta

Coordinadora Programa Conservación de Tiburones
Argentina

Tiburón Blanco (*Carcharodon carcharias*), el más famoso y emblemático tiburón, que actualmente se encuentra entre las especies más amenazadas de extinción.



TIBURÓN GATUZO

Mustelus schmitti



Hábitat y comportamiento

Estos peces cartilaginosos prefieren profundidades cerca de la costa entre los 60 y 195 metros de profundidad en el extremo sur de su distribución. En el sur de Brasil, la especie se encuentra principalmente en profundidades de 10 a 140 m, a temperaturas inferiores de 12 a 20 ° C en las zonas de cría de abril a noviembre. En Argentina la especie se encuentra desde aguas costeras a 120 metros, a temperaturas de 5,5 a 11,0 ° C.

En primavera tardía (noviembre-diciembre) ambos sexos se reúnen en el área costera para reproducirse. Durante el resto del año tienden a formar pequeños grupos con dominancia de machos o de hembras, lo cual da lugar a creer que el régimen alimentario en ese período es diferente en ambos sexos.

En la Provincia de Buenos Aires se han detectado dos áreas de crianza, una al sur de la Bahía Samborombón y otra en El Rincón.

Ovovivíparos. Carecen de placenta y tienen entre 2 a 7 crías por camada.

Distribución geográfica

Se encuentra en las costas al sudeste de Sudamérica, más específicamente en latitud desde Río de Janeiro, Brasil (22° S), hasta la Patagonia, en Argentina (47° S).

Alimentación

Se alimentan de organismo próximos al fondo o ligados a el. En su dieta predominan los cangrejos pero también consume anélidos, otros crustáceos, pequeños peces como la anchoita, la palometa, la merluza juvenil, las lengüitas. También se incluyen dentro de su dieta los langostinos, camarones, anémonas de mar, entre otros.

Descripción

Tamaño:

0, 90 – 1 m como máximo, pero no es común que alcancen esta medida, siendo el promedio entre 50 y 75 cm. Las hembras alcanzan tamaños mayores que los machos. Los machos maduran a los 48 cm, y las hembras a los 55 – 60 cm. Al nacer miden 26 cm. La cabeza posee hocico corto y romo, con ojos pequeños. Boca provista de dientes en mosaico. Posee cinco pares de hendiduras branquiales, las tres últimas ubicadas por encima de la base de las aletas pectorales. Con aleta anal y aleta caudal (cola) heterocerca, destacándose uno de los lóbulos.

Peso:

entre los 4 y 5 kg.

Coloración:

gris plomizo iridiscente uniforme, más oscuro en el dorso, salpicado de pequeños puntos blancos.

Status poblacional

Esta especie está considerada en peligro de extinción por la **Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)**. En Brasil, estos tiburones son víctimas de la pesca intensiva a partir de 1985. Hasta 1997, disminuyó la población un 85%. Por esta razón, esta población parece haber desaparecido.

En Argentina, esta especie ha sido un importante recurso pesquero desde 1988 y las demandas del mercado han aumentado en los últimos ocho años.

La pesca intensiva en las zonas de cría costeras es una de las principales amenazas y la captura de adultos va en aumento. En la zona principal de pesca de la provincia de Buenos Aires (Argentina) y Uruguay la biomasa ha disminuido en un 22%, mientras que los desembarques nacionales de la Argentina disminuyeron un 30% entre 1998 y 2002. Los datos más recientes indican una disminución constante de la población.



Tiburón Gatuza (*Mustelus spp.*), capturados por pesca industrial en todo el mundo.

Principales amenazas

Es capturado intensivamente en toda su distribución, tanto comercialmente como por deporte. También se lo pesca incidentalmente, cuando queda enganchado en redes que tienen como objetivo otras especies. La amenaza se extiende incluso en sus áreas de reproducción.

Manuela Vallejos

Voluntaria Programa Conservación de Tiburones
Argentina